

PSICOACTIVO

17



**Revista Cultural
y Literaria**



Año III, No. 17, Abril del 2008

Editorial

Muchos son los fallos al escribir cuando, después o en el momento, releemos lo que hemos creado. Algunos aciertos, sí, y muy importantes, pero lo que más nos arraiga a seguir no es la virtud de lo que se logró sino el sentirnos hacedores de caminos varios en la experiencia de transgredir esfuerzos y dificultades, como en todo proceso creativo.

¿Lo que escribimos es realmente lo que queremos decir y/o lo pudimos haber escrito mejor? ¿Cómo es que en la palabra escrita encontramos las razones de la cultura que nos marca para toda la vida? Respuestas puede haber muchas, por esto reconocemos el trabajo de nuestros compañeros, estudiantes y profesores así como de todos los colaboradores de esta revista que comenzaron escribiendo por el impulso de una idea y se afanaron en compartirla ya fuese académica o artística.

Así, con este PSICOACTIVO número 17, que cada que sale de la imprenta significa un logro, termina y comienza un nuevo esfuerzo por mantener un trabajo cultural de enriquecimiento que no es sólo para llenarnos de información y papel, sino para que las palabras no sean material para el olvido anidándose en el interior y floreciendo en la misma vida cotidiana.

Este trabajo editorial, que periódicamente ves por los pasillos, tiene una historia y un valor personal para quien a dado luz a su formación académica e intelectual, así como todos aquellos que aquí han encontrado un vehículo para expresar sus inquietudes y la esperanza de encender la luz para los que vienen atrás.

CONTENIDO

José Gpe. Posada	3
La escritura como factor de comunicación	
5 Clemente Vergara Carachura	
Vocación y motivación	
Carlos David Velasco Fernández	12
La educación de la mujer en el periodo de la conquista. La empresa de Zumárraga	
14 Julio Cesar crona Arias	
El cerebro pesa lo mismo que dios	
Juan Luis Campos	18
Los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social	
20 Lily Beth Reyes Palomares	
Elogio de tu cuerpo	
Ana Cecilia Sánchez Esquivel	28
El Hada del porno	
31 Pablo Hernández	
Dos de...	
Fredy Abel Paz Rodriguez	34

JOSÉ GPE. POSADA

Nació en Aguascalientes en 1852. Bajo el cuidado de su hermano Cirilo, que era maestro rural, estudió las primeras letras y se inició en el dibujo. Muy joven entró a trabajar como ayudante en el taller de Trinidad Pedroso, quien le enseñó el arte de la litografía y el grabado.

Inicialmente comenzó haciendo caricaturas para el periódico político «El Jicote», pero en 1871, coincidiendo con la salida del número 11, volvió al poder el cacique Jesús Gómez Portugal, por cuyo motivo Pedroso y él se marcharon a la ciudad de León y fundaron allí una nueva imprenta.

Al cabo de un año la modesta imprenta quedó en manos de Posada; hizo en ella trabajos comerciales y publicitarios, ilustró libros e imprimió varios carteles, retratos de personajes históricos e imágenes religiosas. En todas las estampas interpretó el gusto de la época, regido por la ingenuidad y el romanticismo, de suerte que constituyen, deliciosas viñetas en las que abundan los arabescos y las ornamentaciones vegetales.

En 1875 contrajo matrimonio con María de Jesús Vela y en 1883 se inició como maestro de Litografía en la Escuela Preparatoria, cuyas aulas abandonó en 1888 para trasladarse a la capital de la República, con motivo de la desastrosa inundación que sufrió la ciudad de León, el 18 de junio de ese año y que casi termina con la población.

Precedido de cierto prestigio como ilustrador, contrató sus servicios la empresa editorial de Irineo Paz. Hizo dibujos y grabaciones para «La Patria Ilustrada», «Revista de México», «El Padre Cobos», Los Calendarios de Doña Caralampía Mondongo, «El Ahuizote», «Nuevo Siglo» y muchas otras publicaciones, al punto de verse obligado a instalar su propio taller con el número 2 de la Cerrada de Santa Teresa, y luego el número 5 de las Calles de Santa Inés.

A la par que cumplía airoosamente con los pedidos del impresor Paz, Posada hacía caricaturas políticas y registraba los sucesos extraordinarios y de la vida cotidiana que solía observar en el viejo barrio de San Pedro y San Pablo, cercano a la Merced.

Posada manejaba el buril a la vista del público, expresándose sobre madera, zinc o planchas de metal. Desarrolló temas teatrales, taurinos y de diversiones en «Gil Blás, El Cómic», «El Argos, El Popular» y La Guacamaya». Hacia 1890 hizo amistad con Antonio Venegas Arroyo y su hijo Blás, quienes de diez años atrás, establecieron una editorial especializada en literatura barata para las masas. Allí tuvo Posada mucho campo de acción para sus ilustraciones.

Posada fundó el equipo que para fines de siglo pasado ya inundado el país con una abundante producción nacionalista y popular, con cuentos, canciones, relatos, comedias, almanaques y calendarios. Las noticias eran voceadas a la manera de corridos, por vendedores que se situaban en las plazas y jardines, sin que faltara la respectiva moraleja.

Finalmente, a las «calaveras» las revivió, las vistió de gala, las llevó a los jolgorios de la barriada, a la calle citadina, a la casa de los ricos, y las montó en bicicleta y a caballo en el humorístico festín macabro -histriónico y satírico- que no tiene paralelo. Por medio de ellas Posada y Venegas Arroyo, no únicamente señalaron gráficamente las lacras, las miserias y los errores de la sociedad de esa época, sino que hicieron sátira de los políticos venales, ambiciosos y tiránicos, por cuyo motivo fueron a dar varias veces a la cárcel.

No obstante su genio artístico y su fecundísima labor, José Guadalupe Posada murió tan pobre como nació. Fue sepultado en una fosa de sexta clase en el Panteón de Dolores. Posada fue expresionista con profundo sentido de la realidad, originalidad y penetrante poder expresivo.



Todas las ilustraciones son obra de Héctor Hernández Domínguez, estudiante del IMCED.



LA ESCRITURA COMO FACTOR DE COMUNICACIÓN

CLEMENTE VERGARA CARACHURE¹.

El presente trabajo está escrito de una manera quizá informal debido a que no utilizo las cuestiones técnicas a nivel académico, donde le damos importancia a lo que queremos dar a conocer y entender dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, porque estamos en el entendido que: “el ensayo es la ciencia sin la prueba explícita”, aunque debo de subrayar que no es un discurso irresponsable sin un texto que obvia el aparato teórico y la aridez de las fórmulas y cuadros con el fin de facilitar la lectura y la capacidad explicativa al estudiante.

Un mundo le es dado al hombre; su gloria no es soportar o despreciar este mundo, sino enriquecerlo construyendo otros universos. Amasa y remoldea la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades; construye y reconstruye la sociedad y es a su vez construido y reconstruido por ella; trata luego de remoldear este ambiente artificial para adaptarlo a sus propias necesidades espirituales, en otras palabras es desaprender y volver a aprehender lo aprendido.

La enseñanza, en su acción, no es una tarea simple, sino compleja y contextualizada ya que entran valores, concepciones, ideas, formación, roles y, además, se da en un proceso vertiginoso y cambiante.

La escritura como factor de comunicación.

Redactar es un proceso donde interactúan, pensamiento, conocimiento, ideas y lo oral; para darle coherencia a lo escrito debemos de tomar en cuenta las normas gramaticales.

La teoría y la práctica de quienes impulsamos la redacción en una u otra etapa, está orientada a un mismo objetivo; estrechar nuestra labor de docente con las necesidades de los educandos en su proceso de comunicación. Acción por sí misma difícil, pues, redactar, etimológicamente; significa compilar o poner en orden, en un sentido concreto, consiste en expresar por escrito los pensamientos o cono-

Lic. en historia (UMSNH). Estudió la Maestría en Pedagogía en el IMCED y es docente de la Facultad de Historia de la UMSNH.

cimientos ordenados con antelación, donde interactúan signos y códigos lingüísticos.

Redactar bien es construir la frase con exactitud, originalidad y claridad; es más, el acto de redactar está acorde con hechos reales, los cuales, el autor se limita a darle forma escrita en notas, informes, crónicas, cartas, telegramas y escritos similares. La amplitud del lenguaje escrito requiere de algunas exigencias, no así, la expresión oral que se vale eficientemente de otros medios, como son el conjunto de elementos paralingüísticos, repeticiones, ampliaciones, explicaciones para facilitar la comprensión.

Cuando surge entre nosotros la intención de escribir, como respuesta a una motivación y es llevado al plano de la voluntad para producir la redacción simultáneamente con la determinación del objetivo y a quién se escribe. Aquí entra en acción el proceso mental de la creación del escrito. El sentido crítico debe tener un buen campo de acción para emplear lo útil y desechar lo mediano y lo impropio.

La existencia de las formas escritas nace del modo “despersonalizado” con que se sirven de medio comunicativo, desde un papel, entre el escritor y sus lectores. Por todo lo expuesto el escribir es un quehacer complicado, pero, sin saber el dominio de las técnicas para ser un escritor, se puede escribir aunque va en demérito de lo escrito.

La técnica no lo resuelve todo, pero ayuda en mucho, no para forjar grandes novelistas o escritores en los alumnos, pero sí para que puedan redactar correctamente desde los escritos cotidianos como los trabajos que se dejan para entregar para una posible evaluación, tocando solo lo más elemental.

La redacción implica poner por escrito, explicar un concepto o una oración, explicar ideas con condiciones propias, escribir gacetillas, artículos, informes, novelas, etc. Relatar hechos, dar cuenta de sucesos, hablar por escrito, desenvolver ideas con la pluma y, otras semejantes. En este marco sencillo parece que podemos redactar. Sin embargo expresar las ideas con claridad y precisión no se logra únicamente con el conocimiento de reglas; se adquiere la habilidad de redactar a partir de la práctica constante y sistematizada, desde la construcción de enunciados sencillos, hasta la elaboración de enunciados mayores que permitan articular oraciones para formar textos más complejos,

No se pueden pasar por alto las formas de expresión del pensamiento; la construcción rígida y la que admite combinaciones sintácticas, así como la variedad del léxico para comunicar un mismo concepto, también la importancia de la norma lingüística, es decir entre más hábitos de lectura tenga un estudiante, más amplio el panorama de conceptos se le abrirá. Tenemos también que hablar de la redacción, es hablar no sólo de un espacio curricular dentro de un plan de

estudio de nivel medio superior o superior, con esto me refiero a que la redacción no es un contenido entre múltiples de un curso semestral; la redacción no es teoría, es más práctica, para mí, hablar de ella es hablar de identidad colectiva objetiva de la realidad a través del lenguaje.

Esta presencia de la redacción en la realidad, como instrumento metodológico y por lo tanto interpretativo de lo real y concreto, me permite representar esta colectividad e identificar elementos comunes de la identidad social. La identidad colectiva se demuestra a través de sus acciones y se caracteriza por lo que significa y porque se objetiviza. Entre estos procesos podríamos mencionar todas las comunicaciones escritas que se producen de los diversos elementos de la realidad.

El pensamiento moriniano nos detalla lo importante de esto, y escribe al respecto, entre los componentes más importantes se distinguen entre otros, lo relativo a lo político, a lo económico, lo cultural, lo sexenal, lo religioso y por supuesto lo lingüístico, conformando en su conjunto una totalidad de esta realidad. Es necesario reconocer que en la realidad compleja, todo lo que en ella se manifiesta, es también complejo en su conjunto; unos y otros elementos no se separan ni se complementan, sino que comparten un carácter protagónico en esta total: desde una de sus partes es posible explicar el todo. Si tomamos en cuenta que la vida en sí es compleja, ahora se añade la actividad del hombre a ella y su pensamiento.

Para capturar esa realidad total, no es preciso ser un intelectual, para escribir recortes de la realidad, o toda ella tampoco, pues la palabra escrita es imperiosa en cualquier actividad de todo tipo.

La expresión individualidad y la comunicación entre los hombres, es la exteriorización del complicado lenguaje interno y externo, ya que se manifiesta de forma oral o escrita, aunque la segunda; resulta tiránica por la normatividad a que está sujeta, y que en gran medida la expresión hablada está exenta. Las expresiones gráficas son estéticas, frías, limitadas a los moldes de su estructura material y a su colocación, de manera establecida. La sintaxis tiene sus exigencias, la ortografía, las suyas, en tanto que el estilo de la época, de género grupal o individual- establece ciertas condiciones de medida. Sonido o colocación de los elementos para lograr el fin propuesto. Al contrario con el lenguaje oral, que sus matices son diferentes y contiene más expresividad.

A pesar del derroche de la técnica que podemos hacer, lo fundamental que persigue toda redacción es que sea comprensible para un mayor número de personas, si esto no se logra, es posible que no tengamos los conocimientos gramaticales o práctica en la escritura. Desde luego que hay sujetos que les resulta más fácil y rápido del dominio que otros, pero siempre la prioridad la va a dar la práctica

constante, la tenacidad y el entusiasmo, acompañado de la autocrítica, y aceptando las observaciones acertadas de los demás, de este modo se sigue que no sólo se escribe bien mediante el aprendizaje de la gramática. Como se trata de un arte, ello requiere también de modelos; es decir, de imitación, y de experiencia propia, o sea, de práctica. Dicho de otra manera; se aprende a escribir, escribiendo, leyendo a otros escritores y estudiando el idioma.

En general el redactar es un arte que requiere de una forma que permitirá pensar correctamente, ya que el lenguaje es el conjunto de sonidos articulados que facultan al ser humano para expresar sus pensamientos; sus actos, sus emociones, formando parte en todas las actividades de su vida cotidiana. Su uso es tan natural y automático que no recibe nuestra atención; pero cuando nos preguntamos, cuál es la más correcta entre dos formas que podemos escoger para expresarnos, entonces el lenguaje despierta nuestro interés.

Hablar es analizar, es una representación, un juicio, un estado afectivo, aparece en nuestra conciencia y expresar estos elementos supone diferenciar y analizarlos. Pero una vez distinguidos unos de otros, es menester escoger los que sean adecuados a nuestras intenciones expresivas, aquellas que consideramos acomodadas al fin que nos proponemos.

La estructura general de la frase que pronunciamos o escribimos se acomoda a moldes, ideales, esquemas, expresiones que hemos aprehendido desde nuestra formación y que aplicamos por analogía a las frases, oraciones que necesitamos formar, es decir, seguimos los paradigmas que nos imponen las comunidades culturales. Nuestra vida interior se ve limitada en su creatividad por las formas estructurales que todos los idiomas poseen. Cuando se crean nuevas formas de lenguaje éstas pueden ser admitidos o rechazados por su grupo social parlante. La mayoría de los individuos se atienen a las fórmulas elaboradas en su comunidad lingüística y buscan perpetuarlas.

Sin embargo, las frases no sólo son moldeadas por los hombres de acción renovadora del lenguaje, sino que se debe de tomar en cuenta las tendencias psicológicas e históricas que rigen las transformaciones del mismo y de la sociedad cambiante.

Los cambios sintácticos se propagan muy lentamente, más aún en la evolución de la pronunciación o del vocabulario con respecto a la generación anterior. Lo mismo ocurre con el estilo de redactar. La redacción, en las transformaciones, en la estructura de la frase, no se percibe más que a un largo plazo, y solo se propaga después de un forcejeo de varias generaciones.

Toda lengua, en cualquier momento que la consideremos, presenta un equilibrio inestable, una mezcla de tradiciones

que sobreviven en parte, y de tendencias evolutivas generales que no han alcanzado a todos que se ven involucrados en este proceso, de enseñanza/aprendizaje.

La redacción se divide en unidades a la que llamamos oraciones; cada oración es, por consiguiente, una entidad lingüística autónoma y compleja. En la práctica escolar, los alumnos consideran como unidades a los signos lingüísticos, por lo que es necesario hacerles reflexionar, que las oraciones se suceden guardando entre sí una relación de coherencia respectiva, lógica o afectiva. Si tal relación de continuidad no se muestra, decimos que la redacción es incoherente.

La unidad total de la redacción, a la cual sirven las oraciones que lo componen, se rigen por leyes psicológicas, las que dicen al lector la coherencia o incoherencia de la redacción. En cambio los signos son primarios en cuanto a su función de establecer la comunicación, siendo los más conocidos las palabras que al escribirse se separan por espacios en blanco; Ferdinand de Saussure, desarrolló la teoría del signo lingüístico de la siguiente manera: como la asociación de una imagen acústica o significante y una imagen mental o significado, él mismo nos dice que significado y significante está invariablemente unidos al signo, por lo que metodológicamente es difícil separarlos.

El signo lingüístico es arbitrario, porque entre el signo y la realidad no existe una relación natural. Prueba de esto es la existencia de muchas lenguas en las que los signos no están identificados por la realidad. De ser así, el mismo nombre asignado a una cosa sería válido en todas las lenguas. Si los signos tuvieran motivo o razón de ser, se podría discutir los nombres asignados a los objetos, pero, como el signo es convencional, lo aceptamos por pertenecer a determinada tradición lingüística y porque los individuos que hablan esa lengua lo aceptan.

Comúnmente las palabras tienen varias acepciones, para seleccionar la acepción adecuada al redactar; las palabras, necesitan ubicarse en un contexto, es decir, colocarse entre otras palabras que le den coherencia, el contexto es el marco de referencia en el que los signos adquieren un significado determinado. En el contexto semántico, un signo adquiere su significado con referencia al significado de todos los signos, el contexto semántico nos permite seleccionar las acepciones de las palabras. Parecería que cuando una palabra tiene muchas acepciones hace imprecisa la lengua, por el contrario, una misma palabra nos sirve para decir muchas cosas distintas. En cambio para el lenguaje técnico es muy recomendable que una palabra tenga una sola acepción.

En el contexto físico, se apoya en el mundo exterior, así, el hecho de encontrarnos en determinados lugares donde po-

demos encontrar información, sea dicho de otra manera, en los letreros, las indicaciones dirigidas a personas que requieren de tal información.

El más amplio de los contextos es lo cultural, es todo un cúmulo de conocimientos que tiene el hablante y que los obtuvo de la propia comunidad, la escuela, de lo que le ha dado su propia experiencia en su proceso de formación.

Recomiendo que el lector que quiera redactar con precisión, recurra a los diferentes contextos y los signos adquieren un significado adecuado y correcto. Aún así, se requiere el ordenamiento de las palabras, la sintaxis y la manera de ver la realidad a través del léxico. Esta segmentación de la realidad se puede ver de acuerdo al interés de cada persona. Así tenemos que una interacción muy estrecha entre la lengua y la realidad. Por un lado, la lengua se ajusta a las necesidades de la realidad, y por el otro, los hablantes de una lengua se condicionan a ver la realidad, según su lengua.

Bibliografía

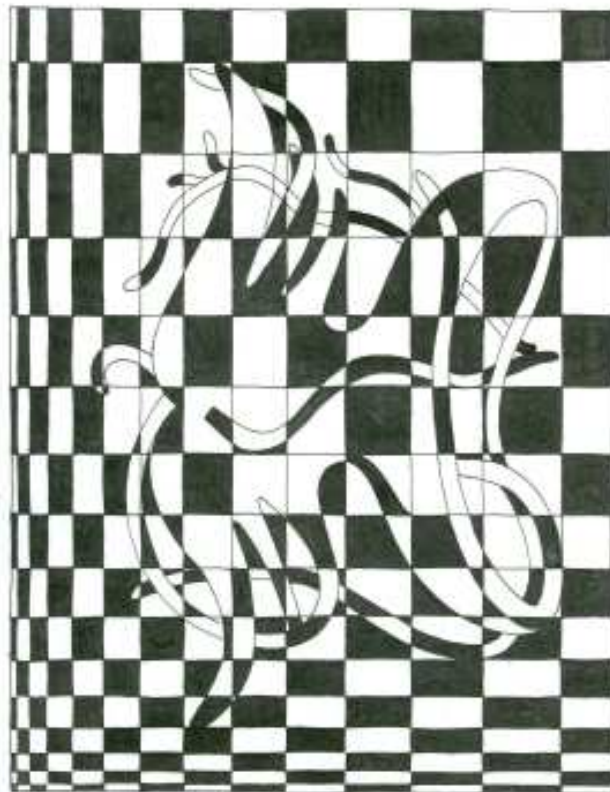
- ALVAREZ Coral, Juan. *Taller de lectura y redacción*, tomos I y II, México, Ediciones Edamex, 1988.
- ANDERSON, Jonathan, *Redacción de tesis y trabajos escolares*, México, Diana, 1997.
- ARGUDÍN, Yolanda y María Luna. *Libro del profesor: desarrollo del pensamiento crítico*, México, Plaza y Valdez, 2001.
- BASULTO, Hilda, *Curso de redacción dinámica*, México, Trillas, 1992.
- BOSH García, Carlos. *La técnica de la investigación documental*, Universidad Autónoma de México, México, 1992.
- CALVIMONTES, Jorge. *El periódico*, México, Trillas, 1999.
- FERREIRO, Emilio y Margarita Gómez Palacio. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de la cultura y escritura*, México, Siglo XXI, 1982.
- GALLO, Miguel Ángel. *Introducción a las técnicas de investigación en Ciencias Sociales*, Quinto Sol, México, 1993
- González Reyna, Susana, *Manual de redacción*, México, Trillas, 1992.

Gutiérrez Saenz, Raul y José Sánchez González.
Metodología del trabajo intelectual, México,
Esfinge, 1973.

López, Jorge, *Normas, técnicas y de estilo para el trabajo
académico*, México, Imagen,

Pardinas, Felipe. *Metodología y técnicas de investigación
en Ciencias Sociales*, México, Siglo XXI, 1993.

Zubizarreta, Armando, *La aventura del trabajo intelectual*,
México, Fondo Educativo Interamericano,
1983.



VOCACIÓN Y MOTIVACIÓN

CARLOS DAVID VELASCO FERNÁNDEZ

Estas son las primeras palabras que escribo en esta computadora, no se ni por donde empezar, realmente soy un neófito en este tipo de tecnología, pero espero en poco tiempo desentrañar el «como» de esta herramienta tan necesaria y tan común en la actualidad. En realidad me gusta mucho el equipo y me gustaría poderlo aprovechar en su totalidad. Me gusta la facilidad de borrar textos o de transferir párrafos completos hacia atrás o adelante. Creo que se puede trabajar y escribir ideas y textos que pueden usarse posteriormente y en el lugar en que su contenido refuerce lo ya expresado.

He iniciado una nueva aventura para mejorar mi estatus académico y me interesa hacer acopio de la mayor cantidad posible de información sobre el tema «Vocación y Motivación» enfocado a orientar a adolescentes y jóvenes adultos sobre su inclinación natural y habilidades en determinada área de estudio y/o ocupacional. Tengo la certeza de que un alto, muy alto porcentaje de adolescentes y jóvenes que desertan de la escuela o que abandonan su trabajo continuamente, tiene su origen en la falta/desconocimiento de su verdadera vocación y la poca o nula motivación para lograr objetivos a nivel familiar y escolar. Estoy convencido de que con un manejo adecuado de estas dos condiciones, es posible revertir la tendencia, cada vez más elevada, de adolescentes y jóvenes que carecen de motivación para enfrentar los retos de la vida cotidiana.

Desafortunadamente, en la vida social de nuestro país, se han creado cadenas reproductoras de conductas y creencias que crean la falsa convicción de que para afirmar su independencia, el adolescente y el joven tienen que mostrar rebeldía y falta de respeto por los valores de la sociedad a la que pertenecen; y que en su falta de experiencia y responsabilidad sustituyen por valores que ahondan y deterioran las condiciones, que según ellos, son la causa de su malestar y desencanto.

La historia personal comienza cuando un joven, sin educación y sin recursos económicos, se convierte en padre sin vocación ni motivación para serlo. Existe un alto riesgo de que sea un «mal padre» ya que normalmente no ha tenido más capacitación para serlo que la experiencia de «ser hijo de su padre», con todo el bagaje de ejemplos, tratos y omisiones recibidos en el trayecto.

Existe la creencia social de que la familia es el lugar más idóneo para que el individuo manifieste sus primeras inquietudes e inclinaciones naturales, producto de la genética que ha heredado y del desarrollo psico-emocional propi-

ciado por su entorno familiar; pero a su vez la familia espera que la escuela se encargue de modelar a los individuos que son objeto de su atención y trabajo. Sin embargo la realidad nos muestra que ni una ni otra cumplen a cabalidad con este propósito. Ambas tienen influencia y ambas participan en su formación pero también la actividad de ambas, que debería ser complementaria, es incompleta y en la mayoría de los casos divergente en contenido y objetivos.

La familia impone reglas, tradiciones, costumbres y comportamientos heredados o adoptados y la escuela establece pautas de conducta, induce formas de pensamiento y condiciona respuestas, y estimula el conocimiento académico y la memorización casi como objetivo único, pero no forma individuos responsables y concientes socialmente y con capacidad para pensar libre y objetivamente. En concreto, más que educar condiciona.

La confusión que genera en el escolar y el adolescente la contradicción entre familia y escuela primero, y en el joven la contradicción escuela y realidad después, es la causante o responsable de la falta de motivación en ellos para seguir adelante con sus estudios a pesar de los obstáculos que puedan presentarse en su camino: falta de estímulo y apoyo familiar, problemas económicos, tensiones familiares, entorno escolar difícil y poco estimulante, futuro laboral incierto y/o mal remunerado, etc.

La deserción escolar en todos los niveles es preocupante, porque significa que un número muy representativo de la población en edad escolar abandona y desperdicia la oportunidad de mejorar su calidad de vida y la posibilidad de un futuro mejor; con el consiguiente desperdicio de un buen porcentaje de los recursos que el Estado destina para este rubro y lo que es peor, el país pierde la oportunidad de conformar una población mejor educada y capacitada.



LA EDUCACIÓN DE LA MUJER EN EL PERIODO DE LA CONQUISTA. LA EMPRESA DE ZUMARRAGA

JULIO CESAR CORONA ARIAS

La formación de una persona comienza desde la familia. En tiempos de la conquista, aun con mayor fuerza que ahora, se procuraba que la formación estuviera siempre a cargo de una mujer, preferentemente la madre, entre otras, se tenía la creencia de que las labores de crianza al ser una carga y fatiga, *hacen más arraigado y verdadero el amor para con una hija*¹. En este texto se tratará de abordar la temática sobre la educación de la mujer en el periodo mencionado y más en particular, acerca de la empresa educativa de Fray Juan de Zumarraga

Bajo la creencia de que una mala influencia podría ser perjudicial para la formación de las mujeres, se procuraba que no tuvieran influencia negativa de ningún tipo, ni por parte de desconocidos y mucho menos si estos se trataban de varones, tal como nos lo señala Juan Luí Vives²:

Que todos sus pasatiempos sean con otras muchachas de su edad y tiempo, esto en presencia de su madre o ama o alguna honrada dueña anciana, la cual modere aquellos juegos y refrene los tales placeres del ánimo, y los encamine a cosas de virtud y honestidad, no entrevenga con ella varón alguno, ni se avece a jugar ni tomar algún pasatiempo con los muchachos pues está averiguado que naturalmente amamos mucho aquellos con quien siendo niños conversamos y jugamos, y este amor puede más en la mujer [...] Así que en aquella edad, que no conoce bien ni mal, no se le amuese (muestre o manifieste) cosa mala.

Es de notar, que la concepción que se tenía de la mujer era de virgen y pura, que podía quedar manchada por la mala influencia de algún desconocido, uno de los argumentos que se utilizaban para sostener esta afirmación, era que en la hora que nuestro primer padre (Adán) supo conocer bueno y malo, todos en esta vida fuimos condenados a pena y miseria perpetua.³

Dentro de las cosas que se tenían que enseñar, se encuen-

¹ GONZALBO, Pilar. «De cómo se han de criar las doncellas» en *La educación de la mujer en la Nueva España*, SEP 1985, p 29.

² *Idem*, p. 30

³ *Idem* p. 31

tran las relativas a las actividades propias de la mujer de la época, tales como: bordar, deshilar, hacer encajes, etc., en términos generales aquellas actividades relacionadas con las artes del vestir.

La educación de la mujer tenía que estar en función de las necesidades de los que la rodeaban; dígase padres, hermanos o esposo, es decir, la educación tenía que ser acerca de cómo ser buena ama de casa.

La educación femenina estaba restringida por varios motivos, uno de ellos es que se temía que pudiera ser víctima de malas influencias, ya sea de personas o de algún aprendizaje que fuera nocivo para su formación; un libro sobre lo que en esa época se consideraba impropio, bastaba para que una estudiante fuera retirada de sus clases habituales por temor a una mala formación escolar. Un material propio de este tipo de educación sería algo extraído de la Sagrada Escritura o alguna sentencia de castidad.

Por lo demás, es evidente que la educación de la mujer, estaba determinada por su posición frente al hombre, este era el que tenía necesidad de aprender más y mejor, pues se tenía la creencia de que el hombre hacía más y mejor las cosas. Las obligaciones de la mujer eran consideradas muy poco ante las tareas que realizaba el hombre, era él el sostén económico en la familia y por tanto, el privilegio de la educación era para él. Para lo anterior, basta citar el texto de Vives, donde menciona lo siguiente: *la mujer aprenda callando con toda sujeción; enseñar ella, yo no lo permito, ni que tenga autoridad sobre el varón, sino que esté en silencio, porque es notorio que Adán fue primeramente formado que no Eva, y él no fue engañado, y ella sí, y traspasó el mandamiento de Dios.*⁴

Para consolidar el proceso de conversión al cristianismo, la mujer en tanto núcleo de la familia, era imprescindible para realizar este trabajo, en este aspecto la primera forma de instrucción constaba en la doctrina que se impartía en el patio de la Iglesia.

Uno de los principales precursores de la educación femenina, fue el obispo Zumarraga, quien no supo contentarse con la simple instrucción religiosa en los patios, sino que, se propuso hacer cabal y completa la educación femenina, su intención era que la formación fuera más completa y a la vez, tratar de alejarlas de la influencia materna.

Para tal empresa, ayudado por la marquesa del Valle, logró reclutar ocho mujeres dispuestas a marcharse a Nueva España a trabajar en la educación de niñas indias, dato curioso es que varias de ellas recibieron ayuda de sus respectivos esposos.

⁴Idem p. 37

Para Zumarraga, la educación femenina perseguía dos finalidades: la una era formar buenas cristianas que, *después de casadas, enseñasen a sus maridos y casas las cosas de nuestra santa fe, y alguna policía honesta y buen modo de vivir, o también preparar consortes dignas para los muchachos que se crían en los monasterios. La otra consistían en proteger la honra de las niñas de una persistente costumbre prehispánica conforme a la cual « los principales holgazanes les hacen presentes de las niñas los mismos padres, y las madres mismas se las llevan como frutas ordinariamente, y ellos las tienen encerradas en lugares subterráneos y escondrijos donde nadie las puede ver, ni las dejan salir a oír doctrina ni recibir bautismo.*⁵

Muy pronto la empresa de Zumarraga vio acercarse el fracaso pues los padres de las niñas se rehusaban a permitirles asistir a recibir clases, pues temían que ellas se salieran de las casas donde recibían instrucción o que algún hombre entrara y tuviera contacto con las niñas. Esto trató de resolverse construyendo muros grandes alrededor de la casa que fungía como escuela y procurando la reputación de las mujeres encargadas de la instrucción. Finalmente, después de aproximadamente 10 años desde que el proyecto inició, tuvo que verse finalizado, en parte por lo expuesto en líneas anteriores, y en otra por lo que el mismo Zumarraga señala: *ha cesado por lo que la experiencia ha mostrado, por consejo de los religiosos, porque los indios ni los que se crían en los conventos rehusaban de casar con las doctrinadas en las casas de niñas, diciendo que se criaban ociosas y a los maridos los tendrían en poco, ni los querrían servir según la costumbre suya (de) que ellas mantienen a ellos, por haber sido criadas y doctrinadas de mujer de Castilla.*⁶

En otras palabras, la vida de matrimonio de las familias indígenas no concebía que las niñas criadas por maestras españolas fueran a servir para este tipo de vida indígena y por lo tanto no eran solicitadas por los muchachos de la época.

Las muchachas de estas casas de doctrina, eran unas que no habían tenido compañía de sus madres ni habían aprendido los oficios mujeriles con que habían de servir a sus maridos. Un ejemplo de choque irreconciliable entre dos mundos muy diferentes.

También en defensa de la educación femenina encontramos reflexiones como la de Vicente Betancourt, quien en un texto impreso sin fecha hacia el año de 1820, hace defensa de este tipo de enseñanza y señala: [...] *de aquí es*

⁵ KOBAYASHI, José María. *La educación como conquista*, El Colegio de México, 2002, p. 201.

⁶ *Idem* p 205

⁷ VETANCOURT, Vicenta, «Reflexiones sobre la educación de las jóvenes» en *La educación como conquista*, p. 145.

*que las mujeres, no menos que los hombres tienen necesidad de educación mora, civil, y científica, así porque deben darla a sus hijos en los primeros años como porque en la viudez hacen el oficio de los padres; y también porque han de vivir entre los hombres y forman con ellos la sociedad domestica y civil.*⁷

Vetancourt también hace mención del tipo de instrucción que deben realizar las niñas, estas características van de la mano con las mencionadas anteriormente y entre ellas están todas las relacionadas con lo que en un tiempo se conoció bajo el nombre de Higiene y Urbanidad, tales como: hablar con atención y buen modo a todos para que ejecuten con decoro y fidelidad las demás acciones de la vida social.

En el aspecto teórico, no es de manera fuerte sino hasta el siglo XIX, cuando en voz de Juan Amos Comenio se escucha una voz a favor de una educación igualitaria tanto para hombres como mujeres: Comenio afirma que *el sexo débil es como nosotros imagen de Dios, como nosotros partícipe de la gracia divina para poder alcanzar el reino de la vida eterna, si también para ella está abierto el camino de la grandeza ¿por qué no deben abrírsele los mismos caminos educativos que pueden recorrer los hombres?*⁸

El proceso por el que la mujer tuvo que pasar durante el periodo de la conquista, para que pudiera recibir una educación más completa, tuvo sus raíces en proyectos como el de Zumarraga o en argumentos a favor como los de Comenio, sin los cuales la educación femenina hubiera tenido un camino aun más difícil para la consecución de una igualdad en cuanto a la enseñanza que recibían.

Bibliografía

- SANTONI, Antonio, *Historia Social de la Educación. México*, IMCED, 2003
- KOBAYASHI, José María, *La educación como conquista*, México, El Colegio de México, 2002.
- GONZALBO Pilar, *La educación de la mujer en la Nva. España*. México, SEP, 1985

¹ SANTONI, Antonio, *Historia social de la educación* Vol. I, IMCED, 2003, p. 278

EL CEREBRO PESA LO MISMO QUE DIOS

JUAN LUIS CAMPOS

Cuando un ser percido se nos aparece en el recuerdo y abandona su mal disimulada sombra, nos descubre la precariedad de la vida, su dificultad. Quizá un dolor decide su peligro; quizá un alma se nimba; quizá detrás se esconde alguna ternura; quizá aquí y allá un entumecido aire amaga; quizá un murmullo de eternidad se precipita.

La poesía pareciera ser la verdad del arte puesto que laceración supone un misterio que lo emparenta con la idea de lo divino, es decir, con la Creación. Así el poeta sería un alma atribulada que estaría obligada a entrometerse en otras almas que no por sencillas que parezcan estarían menos atribuladas. No es que el poeta les fuera a resolver la difícil existencia por medio de la escritura o aun de la oralidad, sino más bien recogería los goces, sinsabores y desgracias de todo aquel que improvisa el mundo y que de pronto cesa de inventarlo. “La Tumba devuelve lo Hurtado-/Los Años, nuestras Cosas robadas-/Nudos de Apariciones resplandecen/ y nos saludan, con sus alas-“, escribió la poeta norteamericana Emily Dickinson.

Miss Dickinson (1830-1886), segunda de tres hermanos, vivió toda su vida en Amherst, Massachussets, una próspera ciudad de la Nueva Inglaterra en que se enseñoreaba el puritanismo calvinista. La arrogante América y sus estados unidos emergían de la guerra civil (1861-1865) en que el Norte moderno e industrial doblegaba al Sur agrario y esclavista, imponiendo su utopía nacional al orbe colonizable por medio de su *destino manifiesto* cantado con entusiasmo por Walt Whitman. Pero miss Dickinson parece no estar atribulada por los aconteceres del otro lado de su ventana. Devota hija, dedica su entera vida al cuidado de su madre enferma, una mujer a quien “no le interesan las cosas del pensamiento”, su padre, un ocupado jurista, “me compra muchos Libros-pero me pide que no los lea-porque teme que me trastoquen la Cabeza. Son religiosos-menos yo-y cada mañana invocan a un Eclipse-al que llaman ‘Padre’”.

Pacientemente, miss Dickinson dispone del espacio indispensable donde atemperar sus nervios, donde ordenar su soledad y desplegar una intensa creatividad que interpele a ese Otro difícil, callado y cruel, que bien puede ser llamado Dios.

Aislada en el *Homestead*, como era denominado el hogar familiar, la poeta escribió y escribió una poesía que no fue publicada durante su vida (con la excepción de una decena de poemas que aparecieron anónimamente). Su lírica corresponde a una intensa experiencia anímica que se desprende

de sentimientos de angustia por el vacío del individualismo atroz de la modernidad. Se trata de una contumaz desolación irreparable salvo por el metódico ejercicio de una poesía intimista y hermética, que acude a formas novedosas –como el empleo de guiones y mayúsculas- para exaltar la decadencia del egotismo contemporáneo. Su estilo apretado combina cosas muy concretas con ideas abstractas, haciéndolo mucho más desafiante e innovativo que el de Whitman y lo emparenta con el arte de sus coetáneos Edgar Allan Poe y Charles Baudelaire –por cierto, el dandismo, ese meticuloso artificio de dominio del yo, de miss dickinson, la hizo vestir perennemente de blanco. (Virginia Wolf escribió poco menos de medio de siglo después de la muerte de Dickinson: “Creo que aún pasará mucho tiempo antes de que una mujer pueda sentarse a escribir un libro sin que surja un fantasma que debe ser asesinado, sin que aparezca la peña contra la que estrellarse, y esto es así en literatura, la más libre entre todas las profesiones para la mujer”.)

Por supuesto una poesía en que el riesgo de la Muerte acaece a cada momento, en cada verso, el erotismo es la pulsión de vida que la enfrenta con decisión. El Hombre, ese Dueño absoluto, e imposible interlocutor, merodea incesantemente el lenguaje de la poeta. A los dieciséis años le escribe a su amiga Abiah Root: “Últimamente he llegado a la conclusión de que soy Eva, alias Sra. Adán. Ya sabes que no se da cuenta de su muerte en la *Biblia*, y ¿por qué no voy a ser yo ella? “Recién enviudado, el juez Otis Lord le propuso matrimonio a la Dickinson, mas no se celebró ya fuera porque el juez murió repentinamente o ya porque ella prefirió proseguir en su tarea de enfermera de la madre y entregarse con pasión a su arte.

Una sobrina contó que al visitar a su tía la recibió en su dulce encierro diciéndole: “Matty: here is freedom” . El desencuentro, la dificultad del amor, entonces, confiere a su poesía más que un misterio irresoluble la estremecedora certidumbre de la imposibilidad de conjurar la soledad que paradójicamente alimenta al ser. “El Reino de quienes se Salvaron-Habría de ser el Arte-de Salvar-/Mediante el Oficio en ellos aprendido-/La ciencia de la Sepultura”, así, para atisbar lo incomprensible no queda más remedio que acogerse a la pluma que se emprende el vuelo desde el encierro.



Emily dickinson, Antología bilingüe, selección, traducción y prólogo de Amalia Rodríguez Monroy, Alianza Editorial, Madrid, 2001, 300p.

LOS MÉTODOS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

LILY BETH REYES PALOMARES⁰

«El mundo es mi representación»; es lo que menciona Schopenhauer y, desde este punto de vista, también se puede decir que «cada cabeza es un mundo».

Todos pensamos y actuamos de diferentes formas ante una misma situación; lo que para unos parece correcto para otros es totalmente lo opuesto. El mundo, la realidad de un individuo es muy distinta a la de otro. Todos tenemos diversas necesidades que, si bien, en su mayoría son las mismas, tal vez en cantidad, calidad o preferencia no lo sean.

Percibimos todo lo que nos rodea de acuerdo a nuestra circunstancias, condiciones, sensibilidad; nos apoyamos en nuestros sentidos y en nuestro carácter. Algunos, de manera muy espontánea interpretarán y darán a conocer su realidad, expondrán sus carencias, sus debilidades y certezas aunque esto no sea tan preciso, y otros analizarán con más prudencia su contexto, valorando lo que requieran para interpretarla, para saber que necesitan y probablemente con mayor criterio muestren sus fortalezas y debilidades.

Para explicar la realidad, se requiere de la sensibilidad ya que el mundo es representación del sentir y del pensar de cada uno de los individuos que la viven y éste es descubierto conforme a la visión que se tenga, sus necesidades, aspiraciones, entorno cultural, conocimiento y, de acuerdo al interés que se tenga por descubrir, quizá, parte o partes específicas de este mundo o realidad.

Como se menciona en un principio, «cada cabeza es un mundo» con ello, se entiende por consecuencia que, habrá mundos, realidades existentes como sujetos hay. Esta realidad puede conocerse y a lo mejor se requerirá de no sólo un elemento para hacerlo, sino de ayuda de algún otro, pero no podrá clasificarse, porque la realidad es cambiante y según sea examinada o sentida arrojará los resultados que le interesen o beneficien al sujeto con apoyo del o los elementos tomados en cuenta.

Lo que se quiere realizar en este trabajo es analizar lo que brindan los paradigmas de investigación cuantitativa y de

⁰Maestría en Pedagogía del IMCED

investigación cualitativa, si es posible llevar a cabo una integración para desarrollar una investigación y la posición que debe enfrentar el investigador.

Se menciona que los métodos cuantitativos y cualitativos son complementarios, que no son únicos, que ayudan a dar forma a la investigación y, según se vaya avanzando, se irá interpretando la forma que le darán y cómo quedará al finalizar. Se analizará la importancia que el método tiene a lo largo de la misma. Se toman en cuenta los elementos de empiria, teoría y metateoría y su relación con la investigación.

Como se ha mencionado anteriormente, para lograr conocer la realidad existente conviene tomar en cuenta estos paradigmas; se puede optar por uno u otro, pero en este caso se está considerando tomar de cada uno de ellos, la parte que se considere necesaria para el estudio a efectuar. Debe distinguirse y hacerse un registro sobre cuáles son los atributos y limitaciones que estos poseen y, al mismo tiempo, el investigador tendrá que hacer lo mismo.

Se trata de indagar, saber qué es lo más conveniente dentro de lo que se quiere investigar, y para esto, se señalan tres caminos a seguir: *compromiso*; es decir, hacer a la vez lo uno y lo otro al mismo tiempo (tomando lo cuantitativo y lo cualitativo); *compartimentación*; hacer lo uno y lo otro, pero en espacios distintos; *oscilación*; hacer lo uno y lo otro sucesivamente, como un péndulo; se está arriba en un instante y enseguida abajo.

En ocasiones, o en la mayoría de ellas, resulta difícil ponerse de acuerdo para realizar un trabajo en equipo; decidir cómo se buscará la información, el papel que cada uno desempeñará, el resultado que se va a obtener y la forma en la que se entregará y/o expondrá. En otros casos, lo mejor podría ser el reconocer las capacidades y limitaciones que se tienen para poder reconocer de qué forma llevar a cabo el compromiso. Ya teniendo una idea conjuntada, puede comenzara desarrollarse y a buscar los medios más adecuados para realizarlo.

Lo mismo sucede cuando se inicia una investigación. Para poderla llevar a cabo se requiere tomar en cuenta determinada metodología, y ésta tendrá que estar acorde con lo que se quiere desarrollar y analizar dentro de la investigación. Se ha dicho que un investigador no tiene por qué apegarse solamente a una sola metodología o paradigma, ya sea el cuantitativo o el cualitativo; sino que puede elegir de ellos lo que más convenga, realizar una mezcla para reconocer y comprender de mejor forma el problema de investigación que se está desarrollando. El método de investigación que se elija, debe depender de las exigencias que pretenda la investigación y lo que desea el mismo investigador.

Dentro de los paradigmas se realiza una observación de lo que se quiere estudiar, es decir, del fenómeno y también se

realiza una evaluación, se formulan las ideas o preguntas que se quieren responder y darán forma a la investigación, se busca la manera de interpretar lo que se está analizando para demostrar su fundamentación y al término de dicho estudio y razonando lo trabajado se pueden proponer nuevas ideas, que servirán para cambiar o aclarar lo que se había dicho en un principio y posiblemente hasta se puedan surgir otras más.

Los métodos cuantitativos se encargan de medir; son objetivos y dicen que los fenómenos pueden reducirse a indicadores prácticos que representan la realidad. Hacen una recolección de datos y los analiza para ir dando respuesta; esta investigación es más numérica usando patrones para reconocer el comportamiento de cierta parte de una población.

Los métodos cualitativos, interpretan significados; son subjetivos consideran que hay múltiples realidades. Estos quieren llegar a una verdad profunda; están más ligados a las ciencias sociales, a lo relacionado con lo humano. La finalidad de la investigación cualitativa es producir teoría. No solo de vincular los datos provistos por los entrevistados y de generar posibles diseños de acción de éstos. El objetivo del investigador, en este caso, será generar un concepto que sirva como marco interpretativo de las actitudes y conductas de las personas en estudio.

Dentro de la investigación cualitativa lo que comúnmente se hace es una reconstrucción de la realidad, se observa para saber qué pasa con grupos sociales y busca la manera de hacerla cambiar.

Lo que se pretende, es llegar a crear una integración entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo y hacer que el investigador tenga un nuevo panorama dentro de la investigación que le permita facilitarla; «se trata de buscar y de reconocer otras formas válidas y aceptables de hacer ciencia que no sigan los cánones prefijos y para el desarrollo del propio conocimiento científico, aspectos y dimensiones que insistente e intencionadamente han quedado marginados dentro del paradigma de investigación dominante, consideradas como fuentes de errores, o como amenazas...»¹

Hay que reconocer ventajas y desventajas, limitaciones y fortalezas que tenga cada uno de estos paradigmas y conforme a lo que ésta requiera, tomar lo más propio para ella, lo más útil adoptarlo para llegar a la culminación de la investigación.

El trabajo o investigación que se realice, debe mostrar la lógica de la combinación de metodologías y la obtención e interpretación, tanto secuencial como simultánea, de los datos cuantitativos y cualitativos. Para saber que utilizar se debe

¹ T. D. Cook; CH. S. Reichardt. *Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evaluativa*. Morata. Madrid, 1986. p. 10

comenzar con el planteamiento de la necesidad a abordar, los objetos de estudio a partir de la metodología que se requiere para responder las preguntas centrales de la investigación y qué se va a aplicar para obtener información.

«Los paradigmas cualitativo y cuantitativo, vistos como teorías filosóficas, son completamente diferentes; sin embargo, como técnicas para el desarrollo de una investigación, pueden mezclarse sobre todo en la relación con el análisis y la discusión de resultados.»²

Al hacer dicha mezcla lo que se pretende es lograr un equilibrio dentro de la investigación a realizar; hay diversidad en la manera de cómo llevar a cabo el estudio y que puede guiar a la explicación que se busca del fenómeno en cuestión y que ésta sea comprensiva. Sabiendo cómo acomodarlas, buscando la forma pertinente de conjuntarlas pueden dar un resultado positivo y satisfactorio

Dentro de la investigación está el método, que es sólo un camino que se sigue dentro de nuestra investigación, y en él existen elementos importantes como lo son la empiria, la metateoría y la teoría. La empiria, que es una teoría del conocimiento y se relaciona con la experiencia³; ésta se logra por medio de la observación del mundo, de la realidad; es todo lo que el sujeto o investigador ve de acuerdo a su entorno natural. La metateoría se relaciona con el objeto que se trata de explicar, tiene que ver con el problema y preguntas que se pretenden resolver. La teoría es la que nos va a orientar, es con lo que se va a moldear y caracterizar el objeto de estudio. Es lo que nos ayuda a explicar la realidad, el vínculo entre lo objetivo y lo subjetivo de la investigación.

La realidad nos ayuda a crear teoría y la función del método es logra que haya una integración de lo racional y lo empírico; el método. Para crear conocimiento debe existir metateoría, teoría y empiria.

Para lograr la integración se tienen dos líneas: la de-construcción y la reconstrucción. La de-construcción es la capacidad que se tiene para descomponer en distintos elementos y en la reconstrucción el investigador requiere saber cuáles son las características que tiene un paradigma y en éste último se tiene tres posibilidades que pueden dar la integración:

Complementación: cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes realidades; se tiene una doble visión para entender al fenómeno sin buscar confirmar los resultados. En la complementación se insinúa que entre más distintos sean los métodos empleados, mejor será el resultado y tendrá mayor validez.

² Hernández Sampieri, Roberto y otros. *metodología de la Investigación*, McGraw Hill. México, D. F. 2003. p. 26

³ SINI. Carlo. «Empirismo» *Enciclopedia Carzanti de la Filosofía*, Gianni Vattimo el al. 2004

Combinación: intenta conseguir resultados complementando y utilizando la fuerza de un método para realzar el otro; por lo tanto, se comienza la investigación utilizando uno de los métodos y los resultados se utilizan como base para desarrollar lo que sigue en la investigación con el otro método. Esta estrategia es la que integra en mayor parte, es la que específicamente aplica la aplicación de las dos metodologías, como ya se mencionó, una en mayor extensión que la otra.

Triangulación : combinando dos o más teorías para estudiar el mismo fenómeno para tener un entendimiento más completo, en este aspecto los resultados que se den deben ser los mismos. Se toman los dos métodos dentro de un mismo objeto y reconocen sus debilidades que llevarán al resultado, que es ahí donde se centran. La triangulación es una combinación de lo individual, social e interactivo⁴; es la comparación de lo observado, los acuerdos y las diferencias que existen dentro del mismo objeto de estudio.

Dentro de la investigación se debe «asumir una actitud de prudencia metodológica»⁵ como lo señala Bericat. No se puede tomar a la ligera y creer que se pueden combinar los métodos de forma arbitraria; estos deben tener realmente utilidad. Como investigador se precisa tener la posibilidad de entender la de-construcción y la reconstrucción, teniendo la capacidad de explicar cuáles son los elementos de determinado paradigma y cómo se pueden emplear para crear uno nuevo.

Se menciona que a cada paradigma le corresponde una técnica determinada; todos tienen la finalidad de argumentar que es válida la construcción del conocimiento a partir de las premisas de horizontalidad y verticalidad. Se hace insinuación a la posibilidad de que se puede hacer una integración siempre y cuando exista una coherencia, en medida en que haya una unión fuerte entre las partes de la investigación.

Existen dimensiones metodológicas, las cuales tienen que ver con la prudencia y la utilidad dentro de la investigación, haciendo conciencia a la vez, de ellas en cuanto a los paradigmas cuantitativo y cualitativos y sus fortalezas y debilidades dependerán de dichas dimensiones⁶ y tomándolas en cuenta se caracteriza la ordenación de la metodología de la investigación social; es necesario que se conozcan y se manejen dentro de la investigación.

En la sincronía no está el presente en sentido dinámico, en forma personal se puede crear una imagen; en esta dimensión la investigación se hace en un delimitado tiempo, ya que éste determinará la utilidad en un espacio, en un con-

⁴ Cohen y Manion. *El método de validación mediante la matriz multimétodo*. Barcelona 1985. p. 255

⁵ BERICAT. Eduardo. *La integración de métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Ariel. Barcelona 1998. pp. 46, 47

texto. Su realidad es estática creando un imagen, tratando de relacionar efectos y causas; de cierta forma congela el tiempo para poderlo estudiar; en ella se persiguen intereses concreto a resolver. A diferencia de la sincronía, la diacronía es más dinámica. El investigador participa, se integra en la realidad haciéndolo miembro de ella. Se requiere de mayor tiempo para realizarla; demanda una transformación y que se registre, involucrándose el investigador con los que están dentro de esa realidad. Lo que se busca es conocer qué pasa con determinados aspectos, reconocer procesos, En la diacronía se puede presentar un cambio de pensamiento creando una conciencia distinta a la que se tenía y con superior responsabilidad.

A la dimensión de la extensión, ve más por la cantidad que por la profundidad, le interesa abarcar, sin importar que su intención por estudiarlo sea menor. La intención es más apegada a la intensidad, a lo que el investigador quiere buscar, en ella es mayor la profundidad que la cantidad, hay mayor acercamiento e integración del investigación en la intención.

Dentro de la dimensión de objetividad la relación que existe entre objeto-sujeto es mínima al igual que la realidad que altera. Concedida por los sentidos, no hay relación entre el sujeto y el objeto. La subjetividad tiene relación entre uno y otro, uno influye en el otro, como los elementos de la subjetividad que influyen en la actividad de los humanos

Con la deducción se trata de investigar, de comprobar una teoría; aquí la deducción sirve como orientador para elaborar lo que va a funcionar para obtener datos. La de deducción trata de comprobar una teoría. Con la dimensión de la inducción se verifican datos, generando a partir de ellos teoría.

La reactividad se dirige a las modificaciones que los instrumentos y la observación realizan en el objeto de estudio. Esta puede afectar a la observación, su validez y ésta no puede ser solamente reactiva; ésta sólo proporciona pedazos, partes de la realidad que se estudia y toda realidad depende de cada individuo, cada uno la interpreta según su punto de vista. La neutralidad es una tendencia del paradigma cualitativo, ya que también depende de lo que el sujeto viva, vea y analice. Es parte de la representación, que ya dicho, cada individuo tiene de su propio mundo, de su realidad.

Cada dimensión tiene, dependiendo lo que se busque, lo apropiado para tomar la que más se apropie a la investigación y éstas se adecuarán al o a los métodos que se elijan, sin que sea de manera absurda, sino de acuerdo a los intereses que se estén persiguiendo y sean válidos.

La teoría se hace a través de la interacción, es decir, por el interaccionismo simbólico; por medio de definiciones sociales, conductas sociales y hechos sociales. Los hechos, las

conductas y los conceptos ayudan a formar teorías; conociéndose el pasado puede explicarse el futuro, y, como anteriormente se dijo, la teoría nos ayudará a explicar realidades, estas realidades están ya dentro del pasado que nos servirán para construir el futuro y entenderlo.

La interactividad también se da dentro de la investigación sociológica, donde hay conocimientos relacionados con la naturaleza, las causas y por lo tanto, las consecuencias; esto lleva a que la construcción del conocimiento se da en la manera en la que los seres interactúan. Lo que hace la sociología es un análisis de cómo se elabora o se lleva a cabo esa interacción, cuáles es la estructura de las relaciones humanas, sociales, de grupos, cuál es la causa por la que se interactúa, cómo se da el comportamiento y reconocer cuáles son los resultados de ella. En la investigación social sirve para valorar la interactividad humana, pero, en este caso, dándole importancia al método, por ello, se toma en cuenta la utilización de la experiencia (empírica) y de la teoría.

Tanto en la sociología como en la investigación social tienden a explicar la realidad, crean una teoría; para ello, las referencias son pensadas. Todos representan su propia realidad, en ella están las referencias, los datos que contribuirán a generar la teoría. Elegir lo que el investigador considere más conveniente para el estudio a desarrollar, depende de los intereses que tenga, de su visión, de la meta que se fije alcanzar y principalmente de la realidad, en la que se encuentra.

Cada investigador decide qué estudio desea llevar a cabo, a partir de una problemática presentada en su realidad, una inquietud personal o el querer adaptar cierto aspecto a otro que él crea que pueda tener mayor funcionalidad dentro de un campo.

Para ello debe tener muy preciso qué es lo que le interesa conocer, por qué cree necesario investigarlo, conocerlo o descubrirlo; requiere de propósitos, los cuales, también deben ser definidos. Deberá analizar qué es lo que va a observar, a qué realidad se va a dirigir y cuáles objetos observará. Al mismo tiempo decide cómo los va a percibir y de cierta forma, conocer las posibles respuestas que puedan darse, para que, en un tiempo determinado, pueda comprobar si lo que pensaba tiene relación con lo que va observando y explicó.

Para toda investigación se debe elegir un método, el cual será elegido conforme a las necesidades que se plantee el investigador. No puede haber investigación sin método porque, como se dijo anteriormente, el método es el camino que evitara que el investigador no se pierda y sepa de cierta forma hacia dónde debe dirigirse.

En este caso, se vio la combinación de los paradigmas

cuantitativo y cualitativo. El método cuantitativo busca recopilar datos, información y ajustarlos a las necesidades planteadas en la investigación, busca números; y el método cualitativo va más a fondo, busca ser más preciso, tratar de comprender la realidad y cambiarla. En lo cuantitativo la realidad se cuantifican los hechos como datos. En lo cualitativo la realidad se descubre, es construida por el sujeto dándole un significado nuevo; quiere dar a entender el contexto y formas de actuar de quienes están en esa realidad.

Es posible su integración, pero ésta debe ser cuidada. Tiene que realizarse de manera cautelosa y prudente, depende de las circunstancias en la que se vaya a realizar la investigación, de las necesidades, intereses y objetivos que persiga el investigador. Hay que determinar, adoptar lo apropiado de cada paradigma para llegar a la cúspide, obteniendo un reconocimiento totalmente real, con razón y sentido lógico de la realidad, comprendiendo la problemática planteada, independiente de la perspectiva que se trate en la investigación social.

Se trata de buscar acuerdos y que los puntos tomados en cuenta puedan ser compatibles verdaderamente; no se deben confundir las representaciones porque se pueden tener resultados no esperados y perderse dentro de la investigación.

Ha existido una postura en cuanto que para realizar una investigación sólo se debe tomar en cuenta un determinado método, ya que se dice que no son compatibles y no pueden manejarse en conjunto. Ya se conoce que sí es posible y tal vez aplicando los dos métodos, cualitativo y cuantitativo, la investigación tenga mayor validez pero se requiere de una buena orientación para hacerlo, conocer a fondo cada una de las metodologías, qué las integran y cómo se llevan a cabo.

Existen muchos puntos de vista para esta integración, que se puede llevar a cabo o que no, pero ya es decisión del investigador, él definirá hacia dónde llevar su estudio y de qué forma.

Bibliografía

- BERICAT, Eduardo. *La integración de métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Editorial Ariel. Barcelona 1998.
- HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto y otros. *metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill. México, D. F. 2003.
- SINI. Carlo. «Empirismo» Enciclopedia Carzanti de la Filosofía (ed.) Gianni Vattimo el al. 2004
- Cohen y Manion. *El método de validación mediante la matriz multimétodo*. Barcelona 1985
- T. D. Cook; CH. S. Reichardt. *Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evaluativa*. Morata. Madrid, 1986.

ELOGIO DE TU CUERPO

ANA CECILIA SÁNCHEZ ESQUIVEL

Tus ojos

Ventanas abiertas al infinito,
lagunas claras, reflejo interior
del espíritu.
Crisol, donde vierto mi ser;
donde nos compenetramos,
donde nos encontramos.
Suelen ser dulces y fieros,
ante la mirada de los otros.
Sagaces y trémulos,
sobre la existencia.
Portal del amor, donde
me encuentras y te hallo, en el silencio.

Tu nariz

Inhalador de olores,
cobertura del mundo y recuerdos
de amores furtivos.
Mansedumbre de la humanidad;
donde se suministra la representación de lo dulce
y amargo en las remembranzas de un ayer.
Despertador de pasiones,
ensueño y abrigo de las posibilidades
del claustro cuerpo de una extraña.

Tus labios

Bordes de delicias eternas,
provocadores de las más bajas pasiones;
hacedores de besos tiernos y arrebatados.
El inicio de la dicha entre dos seres distintos,
cortejo entre un hombre y una mujer, el
banquete de los siempre amorosos.
Dualidad carmesí, apetecible
por más de una, dulce manjar de media noche.

Tus brazos

Morada férrea y pasividad de mi llanto
donde la tormenta más estrepitosa
se silencia.
Instrumento a la hora del cortejo:
sostén de corazones quasi-enamorados,
protector de mi alma desgarrada,
albergador de miedos, los más temibles

y ansiosos por desmoronar la tranquilidad.
Detención de mi cuerpo, a la hora
de darle nombre al sentimiento
que agita mi enamorado corazón.

Tus manos y tus dedos

Tus manos, ayudantes de la pasión
protección de mi sexo,
fogosidad inacabable de caricias,
mediador de cuerpos exaltados.
Tus dedos, diez motivos que me hicieron amarte
y transportarme al nirvana.
Dedos, que de un movimiento lento, gradual,
y vertiginoso provocan
sensaciones de tormento, ansiedad y delirio...

Tu pecho

Descanso y arropo de mi cabeza
Pretexto de mis besos para llegar a vos,
para el disfrute, para tenerte y sobre- amarte.
Regazo arbitrario de mi desdén,
donde las palabras sobran, cuando
se tiene el corazón sobre el pecho...

Tu cintura y tu ombligo

Cintura, eminencia de guerrero;
soporte de cuerpos desnudos y extraviados,
lecho de mis suspiros y gemidos, cuando soy de vos.
Ombligo, pendiente hacia el infinito,
puente para llegar al lugar de las sonrisas,
del dolor y ese arrojito que corroe por dentro.
Cintura y ombligo, entidades sublimes,
que proyectan a la exquisitez,
sobre el dialogo de los cuerpos, en el silencio.

Tu sexo

Dador de vida y muerte:
Semilla; deseo, azar, y duda.
Cetro poderoso de mis claustros deseos,
anhelo de mis noches frías y húmedas,
astil, que penetra mi sexo.
Muerte, tras la jornada, tras
la odisea errante, tras de ti...
Vida y muerte...
Cuándo me dices despacio, muy
despacio, que me amas,
que me deseas, que te encanta cogerme, así.
Entre el esparcimiento de nuestros cuerpos,
nos amamos, nos deseamos,
nos cogemos; me das vida y te doy muerte.

Tus muslos

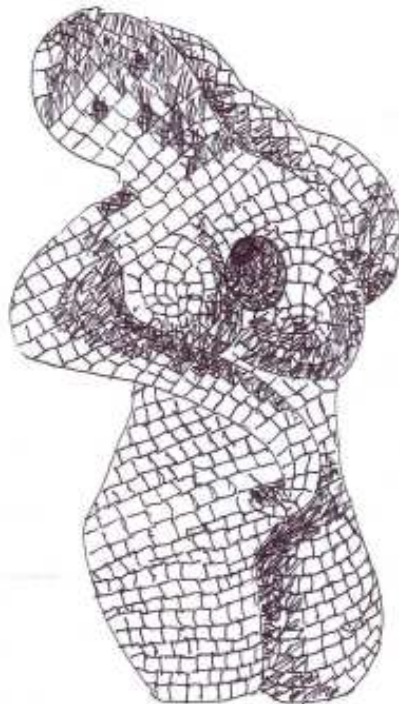
Colinas encarnadas, listas para
el festín de media noche.
Monumentos estrechos que incitan
al goce y la lujuria.
Comida para las aves de rapiña...

Tus piernas

Vehículos anónimos, acoplamiento
de cuerpos.
Transportes de motivos y razones,
y falsos compañeros...

Tu corazón

Dulce, hace unos días...
Ahora es zozobra y mera angustia.
Ahora lo desconozco, ahora que me ha mentido...



EL HADA DEL PORNO

PAULO HERNÁNDEZ

Cuentan los sabios que una vez existió en la imaginación de un idiota pervertido, un hada. El hada. El hada del porno. Esta concedía deseos, como toda hada. Le dejaban cabezas sangrantes en la almohada en lugar de dientes y concedía deseos, perversos y malogrados deseos. Uno salía a la calle a asesinar a algún pobre contemporáneo con mala suerte, le cortaba la cabeza y se dormía con ella hasta que aparecía el hada. La hada, El hada del porno.

En una ocasión existió un hijo de puta, como varios pero éste era especial. Estaba extasiado con el hada, El hada del porno, estaba hecho un adicto a La hada, El hada del porno. Todos los días asesinaba solamente para que el hada concediera sus parafílicos deseos. Cortaba cabezas, no había distinción, usaba un afilado machete en ocasiones, en otras; un sin filo cuchillo.

Salía en las noches a buscar víctimas, dado que donde habitaba era una ciudad relativamente pacífica, no había sospechas de ningún tipo, dado que el egoísmo era su alcalde. En ocasiones el pervertido disfrutaba de cortar cabezas de hombrecillos pequeños a los que llaman niños, en masculino y femenino, como mencioné antes, no había distinción excepto por que el hada, La hada, El hada del porno; gustaba de las cabezas, mientras más lozanas, hermosas, vigorosas, frescas y jugosas, el hada concedía deseos mejores, por que para esto; el hada era elitista, y cuando le proporcionaban una cabeza de alguien pecador (que abundaban en esta ciudad) el hada solamente concedía perversiones menores, como coprofilia o necrofilia, cosas normales. Ahora permítanme explicarles los procedimientos del deseo, que concedía el hada, La... hada, el hada del porno.

El procedimiento era sumergirse en sueños profundos, con su cabeza al lado siempre, porque de no ser así en lugar de deseos el hada podría propinar lo contrario, la muerte. Obviamente había gente que no se encomendaba al hada del porno; por lo tanto eran libres del gozo, libres de tener ataduras interminables, quizá libres de sí mismos. Pero en esta ocasión hablamos del pervertido, el pervertido analizaba a las familias, a los padres que les importaba un comino lo que sucediera a sus hijos, el pervertido aprovechaba para robarlos y cortarles las cabezas, ya que él sabía que nadie iba a reclamar los cuerpecillos, y más aún hasta agradecían que les quitaran una carga de encima. Como lo veían ellos; los hijos eran errores que cometían por adúlteros, por lujuriosos y calientes y no eran una bendición como los consideran algunas gentes.

Una noche salió el señor pervertido a cazar una cabeza jugosa de una niña pequeña, como de 7 años aproximadamente. El pervertido observó como la niña vendía flores en el centro del pueblo, las daba a precios módicos dado que en esa ciudad no había tiempo para romanticismos, no había gente que reconociera el valor de una flor hermosa, no había quién comprara una flor; la niña por supuesto era de un corazón limpio, adorable, humanista, una verdadera persona. Lo que al pervertido lo hacía babear con el pene. Sabía que si podía ofrecerle la cabeza de ese pequeño tesoro, el hada, La... hada, El hada del porno le iba a conceder el deseo, ese deseo que estuvo anhelando toda su miserable existencia el tipo este. El pervertido también sabía que si utilizaba el cuchillo carente de filo el hada, La... hada, El hada del porno iba a apreciarlo mucho más; obviamente por el sufrimiento propinado a la nena.

El pervertido se acercó cada vez más, próximo a la hermosa pequeñita, cuando estuvo a un escaso metro o dos le preguntó el precio de las flores, a lo que la niña contestó con una sonrisa de sol radiante que ilumina el valle. El pervertido entonces le compró todas las flores, la niña estaba feliz, por fin iba a poder llevar algo de comer a su madre y hermanos con los pocos centavos que el rufián le había brindado. En su mente el pervertido se creía un santo, dado que le estaba dando una satisfacción premortem a la chiquilla antes de cometer sus atrocidades. La niña fue a comprar víveres, y de ahí directo a su casa. Cuando la madre y los hermanos vieron que llegaba su queridísima pariente con las manos llenas esta vez, saltaron de alegría y regocijo, cocinaron lo que llevó y esa noche fue la más feliz de esa familia.

La siguiente noche el pervertido divisó a lo lejos a la pequeña mujercita, se acercó y con voz amigable le preguntó que si quería ganarse unos cuantos morlacos haciendo un pequeño trabajo para él. A lo que la niña agradecida le respondió que si. Entonces el pervertido la llevó a su departamento, una vez que llegaron inmediatamente el pervertido le dijo que le rebanara el pene, que esta vez el hada iba a recibir la cabeza más cabeza que jamás pudiera haber recibido. La pequeña horrorizada quiso huir, pero al ver los intentos desesperados y los gritos de la niña el pervertido propinó un golpe contundente en su diminuto cráneo y cuando vio que la niña estaba inconciente se dedicó a cortar con el machete afilado. Una vez terminada la tarea y al ver la despreciable atrocidad que había cometido, el mismo se dedicó a rebanarse el pene con el cuchillo sin filo, como auto castigo, pero todos conocemos la razón principal. Sus gritos eran desgarradores, un sufrimiento espantoso corría por todo su ser y sin embargo continuó hasta que solo quedaban el par de canicas pendiendo de sus pellejos. Se dedicó a cerrar la herida donde solía estar su miembro viril. Una vez terminados los procesos puso el pene en la boca de la cabeza de la muchachita y dejó ambos entes a un lado en su almohada esperando por el hada, La... hada, El hada del porno.

Al día siguiente la fantasía más perversa del pervertido se hizo realidad, el hada se lo había concedido por fin, le había puesto final al sufrimiento al pervertido propinándole una muerte que siempre había estado deseando con todas sus entrañas; le puso fin al suplicio del pervertido dejándolo atragantarse con su propio semen y murió feliz para siempre.



DOS DE...

FREDY ABEL PAZ RODRIGUEZ¹

I. Sueños y Libertad

Libre como las aves que cabalgan veloces en el espacio de sus sueños y libertad que termina en el horizonte de su vida.

II. Hoy dibuje mi muerte

Cuando resbalé de la acera, la cabeza explotó como estalló la vía Láctea cuando chocó con una sepultura de acero, como mi vida

Un suspiro y me levanté! Creí que solo soñaba! Caminé y me mezclé entre el resto de las personas, pero de pronto algo dentro de mí hizo darme cuenta que ya no existía. Ya no era una persona, nada de mí existía, me convertí tan solo en un viento helado que deambula entre el resto de las personas.

Quise gritar, quise reír, quise llorar y quise, quise... Pero ya no pude hacer nada.

Regresé al lugar donde recordada haber tenido mi trágico accidente y solo encontré mi cuerpo devorado por los perros, los gusanos del desprecio y la indiferencia de las personas.

Ahí descubrí que no necesito vivir para morir en el olvido.

¹Estudiante de la Licenciatura en Educación Artística del IMCED



XXII Encuentro Nacional de Investigación Educativa
con participación internacional

Psicoanálisis, educación y cultura

Morelia, Michoacán, México
13, 14 y 15 de noviembre de 2008

Conferencias Magistrales
Talleres Especializados
Mesas de Trabajo
Pósteres
Cine Debate
Presentación de Libros
Actividades Culturales

© 2008 Encuentro Nacional de Investigación Educativa

XXII Encuentro Nacional de Investigación Educativa
con participación internacional

Psicoanálisis, educación y cultura

Morelia, Michoacán, México
13, 14 y 15 de noviembre de 2008

Conferencias Magistrales
Talleres Especializados
Mesas de Trabajo
Pósteres
Cine Debate
Presentación de Libros
Actividades Culturales

© 2008 Encuentro Nacional de Investigación Educativa